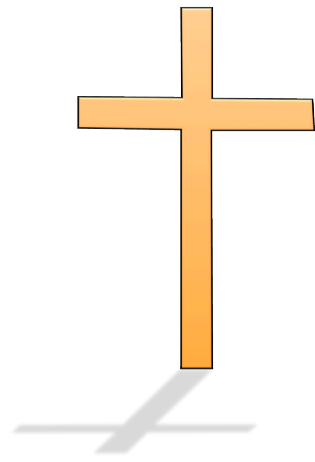


# Iglesia Hispana del Nazareno Woodbridge

## Educación Bíblica



**Fecha: Domingo 11 de Diciembre del 2016**

**Pastor Pedro Julio Fernández**

**Tema: El Milagro de la Encarnación (Mateo 1:18-23)**

**Texto para memorizar**

*Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros lleno de gracia y de verdad; y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre. (Juan 1:14)*

**Propósito de la lección**

Que los oyentes sepan que Dios se hizo carne y habitó entre los hombres dando el ejemplo supremo de mayor humillación. (Filipenses 2:5-11)

**Descripción**

El mensaje más poderoso de la Biblia es que Dios se hizo carne y habitó entre nosotros. Ese suceso no ocurrió en diciembre ni mucho menos el día 25, pero estamos seguro que ocurrió y de eso se trata la celebración de la navidad, de apreciar y valorar en la justa dimensión el hecho histórico y único de que el Verbo se haya hecho un ser humano con fecha de nacimiento, aunque no la conozcamos.

**Desarrollo**

Mateo relata el nacimiento de Jesús enfocándose en la profecía de Isaías 7:14 del nacimiento de un niño varón cuyo nombre sería EMANUEL que significa DIOS CON NOSOTROS para de esa forma dejar claro que es Dios y que es un ser humano. José el desposado de María supo que ella estaba embarazada y no sabía hasta ese momento que era por obra y gracia del Espíritu Santo. José quiso disolver su compromiso con María, pero no de forma pública para no difamarla. Dios le revela a José todo el plan y ahí se revela su nombre y su misión.

Jesús no vino a enriquecer a la gente ni a darle promesas de cosas materiales, vino a salvar del pecado. Los salvos del pecado son librados de la potestad de Satanás y librados del infierno.



## **Conclusión**

Pablo lo enseña como doctrina de la siguiente manera: Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la Ley, para redimir a los que estaban bajo la Ley, a fin de que recibiéramos la adopción de hijos. (Gal 4:4-5).

Queda claro que la misión de Dios haciéndose hombre, o encarnándose era redimir, pagar un precio que solo alguien humano y sin pecado podía hacer.

Pedro lo enseñó así: Pues ya sabéis que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir (la cual recibisteis de vuestros padres) no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación. Él estaba destinado desde antes de la fundación del mundo, pero ha sido manifestado en los últimos tiempos por amor de vosotros. (1 P 1:18-20).

